EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

AL SON DE LOS PURITANOS,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.

Pastorfido



MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1866.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es ¡un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.

Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.

Los nerviosos.
Los amantes de Chinchon
Lo mejor de los dad
Los dos sargentos es
Los dos inseparables
La pesadilla de un cas
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una ca
La mosquita muerta
La hidrofobia.
La cuenta del zapater
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Terue
La verdad en el espejo
La banda de la Condes
La esposa de Sancho el
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvi
La gloria del arte.
La Gitana de Madrid.
La Madre de San Fern
Las flores de Don Jua
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Leccions de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Floren
La Archiduquesita.
La escuela de los am
La escuela de los pe
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Ca
La ninfa Iris.
La dicha en el bien aje
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (
La calle de la Montera
Los pecados de los pad
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cenicienta.
La peor cuña.
La choza del almadref
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento
La agenda de Correlar
La cruz de oro.
La caja del regimiento
Las sisas de mi mujer
Llueven hijos.
Las dos madres.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.

AL SON DE LOS PURITANOS.

AL SON DE LOS PURITANOS,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

DON MIGUEL PASTORFIDO.

MÚSICA DEL

MAESTRO MODERATI.

Representada por primera vez en el teatro de la Zarzuela el 14 de Enero de 1866.

MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1866.

PERSONAJES.	ACTORES.
VICTORIA	DOÑA TERESA RIVAS.
DON PEDRO	D. FRANCISCO ARDERIUS.
RICARDO	D. ROSENDO DALMAU.
LUIS	D. JOSÉ ROCHEL.
UN HOMBRE MUY PEQUEÑO.	(No habla).
OFICIALES DE CABALLERIA.	(Coristas).

La accion pasa en una fonda, á fin de Mayo de 1860, en Madrid.

ACTO ÚNICO.

Sala de una fonda: puerta al fondo y laterales: diversas mesas colocadas convenientemente y una mayor á la derecha donde estan Ricardo y sus compañeros. A la izquierda y en otra mas pequeña, apurando una botella de cerveza, D. Pedro.

ESCENA PRIMERA.

RICARDO, LUIS, D. PEDRO, OFICIALES de caballeria.

MUSICA.

OFICS. (Brindando.) Por el buen término
de la campaña!
Venga Champaña,
Málaga y rom!
Por el que en África
dias de gloria
con la victoria
dió á su escuadron!
Viva el que de alférez
marchó á Tetuan,
y hoy por sus hazañas
es ya capitan!
RICARDO. Mil veces bendita el aura,

mil veces bendito el sol,
que al verme en el suelo patrio
de nuevo saludo hoy!
Benditos los ojos negros
que hieren el corazon
y solo en España cria
el alto poder de Dios!
Ni en Rusia crian las nieves
ni en África da el calor
las buenas mozas que pueblan
el rico suelo español.

HABLADO.

PEDRO. (Ni que esto fuera taberna!
Quién busca ya la virtud?
Dios mio! Qué juventud
esta juventud moderna!)
RICARDO. Otro brindis!
LUIS. Por la gloria
del pabellon nacional! (Todos beben.)
PEDRO. (Y yo en esta bacanal
por esperar á Victoria.
Si al menos premiase ella
mi ardiente amor con su mano...
Paro cá... Si es tan...)
RICARDO. (Reparando en D. Pedro.) Paisano!
Pruebe usted de esta botella.
PEDRO. Gracias!
RICARDO. Hombre, con franqueza!
PEDRO. Francamente, no me atrevo.
LUIS. Beba usted!
PEDRO. Si cuando bebo
se me sube á la cabeza!
RICARDO. Aunque ese mal ocasiona,
hágame usted la merced...
y luego se acuesta usted
y se le pasa la mona.
(Presentándole una copa.)
PEDRO. Pero si esto, caballeros,
en mí no es cosa comun...

LUIS. No desaire usted á un
capitan de coraceros.
Otro como él no se halla:
es un valiente soldado
que conquistó mas de un grado
sobre el campo de batalla.

PEDRO. Con que es un héroe?

LUIS. Otro Cid,
cuyo sable al moro aterra,
y que, acabada la guerra,
vuelve triunfante á Madrid.

PEDRO. Y este festin, segun pienso,
en honor suyo será?

LUIS. Es un banquete que da
para celebrar su ascenso.

PEDRO. Ya que así á los patrios lares
vuelve, justo es complaceros.
Que vivan los coraceros!
Que vivan los militares! (Bebe.)

RICARDO. Usted será retirado,
ó está en activo servicio?

PEDRO. No señor; tengo otro oficio.
Soy empresario arruinado.
Yo soy hombre que reparte
á troche y moche el dinero...
Yo soy todo un caballero
arruinado por el arte.
Contraté á un tenor que daba
dos gallos en cada nota
y se jugaba á una sota
el sueldo que no ganaba.
La tiple era regular;
pero, segun advertí,
á fuerza de dar el sí
ya no podia cantar.
El barítono era un tronco
per mille é mille ragioni.
No tenia de Ronconi
mas que el estar siempre ronco.
Y el bajo que cada dia
cantaba con mas trabajo,
llegó á quedarse debajo

de toda la compañia.
Calamidad mas que triple
sufrí; y al ver su rigor,
despedí al bajo, al tenor,
al barítono y la tiple.
Cuando les hube pagado,
mi amargo llanto á los bronces
ablandaba; y desde entonces
soy empresario arruinado.

LUIS. Pero esa empresa tan cara
que le dejó á usted sin pan,
fué en Milan?

PEDRO. No fué en Milan.

RICARDO. Pues dónde?

PEDRO. En Guadalajara.
Por seis reales no cabales
cualquiera allí se da tono.
Allí cuando hay gran abono
se juntan doscientos reales.
Y se exige al empresario
artistas de fama rara.
Como si en Guadalajara
pudiesen oir á Mario!
En fin, he dado otra pauta
á mi ingenio y á mis manos,
y ahora afino pianos
ó doy lecciones de flauta.
En la Zarzuela me siento
en los bancos de la orquesta;
y algunos dias de fiesta
suelo suplir á Sarmiento.
Con que ya dije mi historia;
que ustedes lo pasen bien.
(Volveré cuando no esten
y pueda hablar á Victoria.)

LUIS. Abur y mejor fortuna
cuando á otra tiple contrate.

PEDRO. No haré yo tal disparate.
Bastante tuve con una.
(Mirando al reloj)
(Son las siete...) Caballeros...

RICARDO. Adios, señor de...

PEDRO. (Completando la frase.) Navarro.
Proteja Marte al bizarro
capitan de coraceros.
(Váse por la derecha saludando: los otros le contestan: antes ha sacado una moneda y la ha puesto sobre la bandeja donde estaba su botella de cerveza.)

ESCENA II.

DICHOS, menos D. PEDRO.

RICARDO. Bien hace en aborrecer
á quien le pagó tan mal.
LUIS. Vaya un ente original!
RICARDO. Pues, señor, tengo un placer
en dar fin á mi viaje.
LUIS. Tan mal te fué por allí?
RICARDO. Si el imperio marroquí
es un imperio salvaje!
Allí las gentes son malas
y el trato muy poco grato.
Con los moros no hay mas trato
que un libre cambio de balas.
LUIS. Con ellas es diferente.
Alguna mora bonita...
RICARDO. Quién! Yo á una mora?...
LUIS. No quita
lo cortés á lo valiente.
RICARDO. Cá!
LUIS. Ó alguna hebrea...
RICARDO. Horror!
LUIS. No amaste?
RICARDO. Ni por asomo.
Si allí no hay mujeres!
LUIS. Cómo?...
RICARDO. No se conoce el amor.
He pasado amargas horas
viviendo entre aquellos seres.
Para mí no son mujeres
las judias ni las moras.
No hay miedo que yo consagre
á una infiel mis simpatias.

Qué diantre! Á mí las judias
solo en aceite y vinagre.

LUIS. Con que de la raza hebrea,
que aquí se pondera tanto,
no te sedujo el encanto?

RICARDO. La que no se vende es fea.
Las judias son tan frias,
tan sosas y tan... suponte
que hasta cuando juego al monte
mi juego es contra-judias!
Mas hoy, que vuelvo á Madrid,
incluyo entre mis deberes
el de ser con las mujeres
mas conquistador que el Cid.
Tras tanta moralidad
y tan forzada abstinencia,
siento ya gran impaciencia
de hacer... una atrocidad.
Y tal me aguija esa idea,
que, aunque cometa un exceso,
juro... que he de dar un beso
á la primera que vea.

LUIS. De veras?

RICARDO. Sin que halle estorbo.

LUIS. El vino te hace atrevido.

RICARDO. El vino! Si no he bebido
mas que un miserable sorbo!

LUIS. Y el rom que bebiste en vaso?

RICARDO. Mas solo un dedo bebí.

LUIS. Cómo un dedo! Así ó así?
(Poniendo el dedo primero horizontal y luego perpendicular.)

RICARDO. El cómo fué no hace al caso.

LUIS. Tú estás bebido.

RICARDO. Quizás
se me ha haya subido el rom...
En fin, tú tendrás razon;
pero no me vuelvo atras.

LUIS. Á la primera que veas,
bien señora ó señorita,
bonita ó fea...

RICARDO. Bonita:

no quiero nada con feas.
LUIS. (Mirando hácia la derecha.)
Pues la fortuna te brinda
la ocasion. Buena fortuna!
Mira: hácia quí viene una...
RICARDO. Caracoles! (Mirando tambien.)
LUIS. Y es muy linda.
—Te dejamos solo. Ahora
cumplir ya tu oferta puedes.
RICARDO. Pero...
LUIS. Cómo! Retrocedes?
RICARDO. Tiene un aire de señora...
LUIS. Bien dije yo! Esos estremos...
RICARDO. Lo juré y no me retracto.
Entrad ahí. El pacto es pacto.
LUIS. Lo veremos.
RICARDO. Lo veremos.
(Luis y los demas oficiales se esconden por el foro.)

ESCENA III.

RICARDO, VICTORIA.

MUSICA.

RICARDO. Una palabra,
VICT. Una... Quién es?...
RICARDO. Una tan solo!
VICT. Dígala usted.
RICARDO. Pues yo, señora...
VICT. Alto!
RICARDO. Por qué?
VICT. Una era el trato,
y ha dicho tres.
RICARDO. Sea usted mas tolerante!
Necesito hablarla al punto...
VICT. Caballero...
RICARDO. De un asunto
en estremo interesante.
VICT. (Mi corazon
sintiendo está

si no temor,
curiosidad.)

RICARDO. (Es comision
de índole tal,
que no sé yo
cómo empezar.)
Segun mi empolvado traje
diciendo á voces está,
soy, señora, un coracero
que viene de Tetuan.

VICT. Será usted un coracero;
pero á mí qué se me da?
Ni que fuera usted habano!
Yo no acostumbro fumar.

RICARDO. (Es singular!
Debe temer
á una mujer
un militar?)

VICT. (Es singular!
No sé qué hacer.
Debo temer?...
Debo esperar?...)

RICARDO. Señora...

VICT. Caballero...

RICARDO. (Me encanta esta mujer.)
Si usted fuera tan buena
que se dejára... pues!
que se dejára...

VICT. Cómo!

RICARDO. Que se dejára...

VICT. Qué?

RICARDO. (Y cómo ha de dejarse?...
Si esto no puede ser!)
Señora... (Dirigiéndose á ella con resolucion.)

VICT. Qué se ofrece?

RICARDO. Han dado ya las diez?
(Victoria le vuelve la espalda; tosen dentro.)
(Y aquella tos me dice:
besar es tu deber.)
Señora... (Yo me lanzo.)
Señora ..

VICT. Acabe usted!

RICARDO. (Tomándole una mano y besándosela.)
Señora...

VICT. Qué osadia!

RICARDO. Al fin se la besé.

VICT. Tan pérfido ultraje,
accion tan audaz
yo juro que impune
no se ha de quedar.
Castigo merece:
castigo tendrá.
De un modo terrible
me quiero vengar.

RICARDO. Juré darla un beso;
y usted pensará
que el dárselo ha sido
accion criminal.
Dejándola sola
podrá meditar
que dándome otro
quedamos en paz.
(Váse por donde salieron los compañeros.)

ESCENA IV.

VICTORIA.

HABLADO.

Y me insulta! Necesito
darle un castigo ejemplar.
Sí; pero mujer y viuda
quién en mi apoyo vendrá?
—Don Pedro mi amor pretende...
Él es! Él me ha de vengar.

ESCENA V.

VICTORIA, D. PEDRO.

VICT. Gracias á Dios que le veo!
Estaba impaciente ya.

PEDRO. Estaba usted impaciente?
Señora, cuánta bondad!
VICT. Tenemos que hablar, don Pedro.
PEDRO. Pues empiece usted á hablar.
VICT. Mil veces me ha dicho usted
que me amaba.
PEDRO. Y es verdad.
VICT. En distintas ocasiones
—usted lo recordará—
me habló de boda.
PEDRO. Es exacto.
VICT. Y mostró envidia al mortal
á quien yo mi mano diera.
PEDRO. No le habia de envidiar?
VICT. Con que usted desearia
ser mi esposo?
PEDRO. Es natural.
VICT. Y usted sabe los deberes
que, al unirse ante el altar,
contrae un marido?
PEDRO. Cómo?
Esa pregunta es tan... tan...
—Usted se chancea!
VICT. No.
Estoy hablando formal.
PEDRO. Pues bien, formalmente hablando,
sé cuanto que saber hay
en la materia.
VICT. Me alegro.
Y se siente usted capaz
de llenar esos deberes?
PEDRO. Señora, usted lo verá.
VICT. Y si yo no le creyese
á usted lo bastante audaz;
y antes de ser su mujer,
le exigiera nada mas
que una prueba, como muestra,
me la daria?
PEDRO. Si tal.
VICT. Sea cual fuere?
PEDRO. Señora!...
(Esto es una atrocidad!

Debo estar como un tomate.)
Lo prometo. (Cuál será?)

VICT. Pues bien, don Pedro, oiga usted.
Yo tengo necesidad
de un apoyo.

PEDRO. (Ofreciéndole el brazo.) Cuando guste
se puede usted apoyar...

VICT. De un protector.

PEDRO. Hélo aquí.

VICT. De un salvador.

PEDRO. Aquí está.

VICT. De un vengador.

PEDRO. (Eso es
harina de otro costal.)

VICT. Sí: de un vengador, don Pedro;
porque existe un hombre audaz
que hoy se permitió insultarme.

PEDRO. Exagera usted quizás.

VICT. Del favor que á usted reclamo
mi mano el premio será.

PEDRO. Ah! Conque era esa la prueba?...
(Y yo creia... Animal!)

VICT. Por de pronto busca usted
al insolente.

PEDRO. Y qué mas?

VICT. Se aproxima usted á él.

PEDRO. Bien, y qué?

VICT. Sin vacilar
le da usted un bofeton.

PEDRO. Conque un bofeton?

VICT. Y en paz.

PEDRO. (Sí, muy en paz! Caracoles!
Pues qué! No hay mas que pegar?)

VICT. (Me venga: despues nos vamos
á otra fonda: le hago estar
encerrado; y no haya miedo
que le encuentre el oficial.)
Conque está usted enterado?

PEDRO. En cuanto haya ocasion... paf!

VICT. Y si tarda en presentarse?

PEDRO. Entonces no está de mas
para evitar un olvido...

(Sacando un libro de memorias.)
(Escribiendo) «Urgentísimo: pegar
un bofeton al incógnito,
si encuentro oportunidad.»

VICT. Conque es cosa convenida?

PEDRO. Cuéntela usted hecha ya.
En dónde está el insolente,
el bribon, el?...

VICT. (Señalándo al fondo.) Allí.

PEDRO. Ah!

VICT. Con varios amigos.

PEDRO. (Diablo?
Esto me va oliendo mal.)
Y cómo he de conocerle?

VICT. Él por aquí pasará;
y al verle desde mi cuarto,
me pondré al punto á tocar
el duo de *I puritani.*
Esa será la señal.

PEDRO. Aquel de «suene la trompa»...
mi predilecto?...

VICT. Cabal.

PEDRO. Corriente.

VICT. Hasta luego, y... ánimo!
que ya no puede tardar. (Váse por la izquierda.)

ESCENA VI.

D. PEDRO.

Me he metido en un belen,
del que saco en conclusion,
que tengo aquí un bofeton;
pero no sé para quien.
El que á tal extremo llega
es siempre por causa grave;
y todo el que pega, sabe
á lo menos á quién pega.
Mas quién á un santo varon
con quien no tenga amistad
se toma la libertad
de pegarle un bofeton?

Sin embargo, lo confieso,
resuelto á dárselo estoy.
Pero cómo se lo doy
sin decir: «allá va eso!»
Le diré... «Vaya un verano!
Hace un calor tropical.»
Y él me dirá: «es natural.»
—No: mejor es irse al grano!
Le diré... «Es usté un bribon!»
Sí; pero él quizá se irrite...
—Le diré: «usted me permite
que le pegue un bofeton?»
—Pero él no querrá...—Ah! ya sé!
Le diré...—Pero estoy loco!
Ah! Le diré...—No: tampoco.
Le diré... Qué le diré?
—Nada! Espero la señal;
y apenas el aire rompa
el son de... «Suene la trompa»...
ando á trompis con el tal.
En tocando á somaten
caigo mas bravo que el Cid...
Sobre quién? Ahí está el quid:
en que no sé sobre quién.
(Atraviesa la escena un hombre muy pequeñito.)
Hola! Un hombre en miniatura!
(Prestando atencion para oir el piano.)
Qué gusto si fuera ese!
Me alegraria que él fuese
para probar mi bravura.
—Aguarda, bribon, villano!
Te voy á enseñar ahora
á insultar á una señora!
—No es él: no se oye el piano.
Con él, hecho un fierabrás,
hubiera estado en mi centro.
De seguro que no encuentro
otro que me guste mas.

ESCENA VII.

D. PEDRO, RICARDO.

RICARDO. Memoria tan poco grata
la he de dejar? Es tan bella!...
Si pudiera hablar con ella...
PEDRO. (Ay! que empieza la sonata!
Si doy con algun Roldan...
no me atrevo á alzar la vista...
(La música á breves intervalos continua.)
Valor! (Mirándolo.) El cielo me asista!
No hay duda: es el capitan!)
(Acercándose á la puerta de la izquierda y en voz baja.)
Señora, hay error aquí!
Este no es el de la injuria!
(—Y ella toca con mas furia
como diciendo que sí.
Van á parar estas fiestas
en que yo pierda el pellejo.
—Pero qué dirá, si cejo?
Ay, amor! cuánto me cuestas!
Y ella toca sin cesar!
Allegro para mi negro!)
RICARDO. Calla! Es usted?
PEDRO. Sí; y me alegro;
porque tenemos que hablar.
RICARDO. Yo con gusto accederia;
mas estoy de prisa ahora...
PEDRO. Pues bien... (Ap. á Victoria.)
Ya oye usted, señora.
(Á Ricardo.) Hablaremos otro dia.
(Mas fuerte el piano.)
(Ella insiste y me recuerda
con ese maldito canto...)
(Ap. á ella acercándose.)
Ya voy! No apriete usted tanto:
que va á saltar una cuerda.
RICARDO. (Qué habrá estado como buscando con la vista á Victoria)

(No está aquí.) Conque adios! Voy...
PERDO. Un momento, militar!
RICARDO. Pero...
PEDRO. (*Animándose.*) Tenemos que hablar,
y tenemos que hablar hoy.
(*Con resolucion: cesa el piano.*)
RICARDO. (Harto mi paciencia pruebo
con escuchar á este tonto.)
Hable usted, y acabe pronto.
PEDRO. (Me atreveré?...—No me atrevo.
(*Vuelve á oirse el piano.*)
Ah! Esas notas son hermanas
de las que un dia sonaron
en Palermo, y anunciaron
las Vísperas Sicilianas. (*Mas piano.*)
Aprieta! Ya estoy enfermo.
Mi fin anunciando está.
Voy á encomendarme á
san Benito de Palermo.
Tienes de mi sangre sed?
(*Como dirigiéndose á ella.*)
Pues allá voy.) Caballero!... (*Con ímpetu.*)
RICARDO. Qué quiere usted?
PEDRO. (*Con mas ímpetu.*) Lo que quiero?...
—Pero no se enfade usted.
(*Cambiando de tono.*)
RICARDO. Mire usted que si me cargo...
PEDRO. Trataré de ser conciso.
Si usted me da su permiso
le voy á dar... un encargo.
La comision es ingrata
para quien no es su enemigo.
Se trata... (Y cómo le digo
á este hombre de qué se trata?
Le distraeré; y entre tanto
se lo doy, aunque me ahogue.)
RICARDO. Hombre, tiene usted azogue
para menearse tanto?
PEDRO. (Mas qué idea! Me he salvado.)
Mozo! (*Dando una palmada fuerte.*)
(*Á Ricardo.*) Usted no habrá comido?
(Si ella al oir este ruido

creyera que se lo he dado...)
(Suena el piano mas fuerte.)
Ni por esas!

RICARDO. Ya comí. (Con mal tono.)

PEDRO. (Ea! valor!) Caballero!...
Tome usted... (Como indicando un bofeton.)

RICARDO. El qué? (Volviéndose hácia él.)

PEDRO. (Con rápida transicion.) El sombrero.

RICARDO. Se está barlando de mí?

PEDRO. (Le pego á la que haga tres;
y ayude á quien quiera Dios.
Animo!... Á la una... á las dos...)
Caballero!...—Qué hora es?

RICARDO. Para escucharla mejor
vuelvase usted.
(D. Pedro vuelve la espalda; y Ricardo le pega un puntapié, marchándose luego por el fondo.)

ESCENA VIII.

D. PEDRO, luego VICTORIA.

PEDRO. Ay de mí!
La campanada sentí
en la parte posterior.

VICT. (Saliendo.) Se ha lucido usted!

PEDRO. Señora,
si llega un poco mas tarde,
ve castigar al cobarde
por mi mano vengadora.

VICT. Pues usted sufrió el ultraje
y no he visto el escarmiento.

PEDRO. Es que yo en este momento
estaba haciendo coraje.
Mire usted, me puse en guardia;
y con brioso ademan
salí; pero el capitan
me picó la retaguardia.

VICT. Yo no entiendo... Solo sé
que en usted la obligacion
era dar un bofeton:
no tomar un puntapié.

PEDRO. Ese reproche no es justo:
que en mí no estuvo el pecado.
El puntapié que he tomado
ha sido contra mi gusto.
Y en vano es pedir auxilio
contra el audaz importuno,
que viene á traerle á uno
puntapies á domicilio.

VICT. (Es claro! De hoy mas su labio.
que deja impune un cobarde,
podrá hacer público alarde
de que me infirió un agravio.
Mi amor propio no consiente
que, al burlar á un pobre viejo,
se figure que me dejo
insultar impunemente.
—Si yo misma... Y por qué no?)

RICARDO. Mozo? (Dentro)

PEDRO. (Mirando.) Ya vuelve hácia aquí.

VICT. (Yo el agravio recibí;
y debo vengarle yo.)

RICARDO. (Dentro aun.) Pero está ese mozo sordo?

VICT. (Apago la luz...) (Lo hace.)

RICARDO. (Dentro; pero mas cerca.) La cuenta!

PEDRO. Señora... (Auguro tormenta.)

VICT. Chist! Ya está aquí.

PEDRO. El trueno gordo.

ESCENA IX.

D. PEDRO, VICTORIA, RICARDO.

MUSICA.

VICT. (En este lugar
la ofensa sufrí.
Castigo al audaz
tambien daré aquí.)

RICARDO. (En la oscuridad
de pronto me ví.
Quién vino á apagar

las luces aquí?)

PEDRO. (Temblando estoy ya.
Auguro mal fin.
Aquí se va á armar
la de San Quintin.)

RICARDO. Ruido de pasos
oir creí.
Quién va?

VICT. (Á D. Pedro.) Silencio!

RICARDO. Quién anda ahí?
Nadie responde!
Voto á dos mil!...

VICT. (Á D. Pedro, con quien habla en voz baja.)
Venga el sombrero!
(Tomándolo.)
Muy bien! Así... (Acercándose á Ricardo.)

RICARDO. Quién va?

VICT. (Aquí está...
(Guiada por la voz de Ricardo se acerca á él le encasqueta el sombrero y despues le pega un bofeton.)
Me vengué al fin.)

RICARDO. Vive Dios!
Que en mi vida me han dado
tan atroz bofeton.
Sea quien fuere
voto á Luzbel!
toda su sangre
me he de beber.)

PEDRO. (Cómo ha sonado,
Dios de Israel!
Vaya un cachete!
Vale por diez!)

VICT. (Quien una mancha
en su honra ve,
cuando se venga
cumple un deber.)
(Váse, cerrando la puerta de su cuarto.)

ESCENA X.

D. PEDRO, RICARDO.

HABLADO.

RICARDO. (Cerrando el paso.)
No dejaré que se evada
el autor de tal desman.
PEDRO. (Ah! Maldito capitan!
Me cortó la retirada.)
PEDRO. Como yo coja al que sea!...
Luces! (Gritando: entra un mozo con luces.)
Ah! Eras tú? (Á D. Pedro.)
PEDRO. (Me aplasta.)
RICARDO. Con que eras tú?
(Cogiéndole por el cuello y zarandeándole con violencia.)
PEDRO. Ea! Basta!
Que á mí nadie me menea.
RICARDO. Ahora verás, viejo zorro,
si te doy tu merecido!
PEDRO. Yo no he sido! Yo no he sido!
Qué me estrangulan! Socorro!

ESCENA XI.

DICHOS, D. LUIS y OFICIALES.

LUIS. Ricardo, qué vas á hacer?
RICARDO. Castigar á un miserable.
PEDRO. Padece usted un error.
RICARDO. Lo que yo padezco es...
(Llevándose la mano á la cara.)
LUIS. Calle!
Te han pegado un...
PEDRO. Si no ha sido
mas que un bofeton!
RICARDO. Infame!
Un insulto como este
solo se lava con sangre.

El duelo ha de ser á muerte.
PEDRO. Pero, hombre!...
RICARDO. Á muerte!
PEDRO. (Salvaje!)
RICARDO. No hay remedio.
PEDRO. Yo no he sido
el autor de...
RICARDO. No hay escape.
Le voy á partir en dos.
PEDRO. Pero... (Refugiándose cerca de los otros.)
RICARDO. Y va á ser al instante.
PEDRO. Señores, apelo á ustedes!
Consentirán que me mate?
LUIS. Permita usted, caballero...
PEDRO. Que yo lo permita? Diantre!
Eso no! De ningun modo!
Quiero hablar... quiero explicarle...
RICARDO. Ni una palabra!
LUIS. Ricardo!
Quiere hablar... deja que hable.
PEDRO. Gracias, caballero, gracias!
Usted es bueno... usted me hace
justicia...—Tome usted algo!
Un pastelillo, un ojaldre!...
LUIS. No!
PEDRO. Mozo! (Llamando.)
LUIS. Es inútil.
PEDRO. Mozo! (Id.)
Al menos un chocolate!...
Ó si usted prefiere... (Gritando.) Rom
á estos jóvenes amables!
Pero aquí hay una botella.
Lleno una copa...
(Ofreciéndosela: Luis la rehusa.)
LUIS. Es en balde.
PEDRO. (Bebiendo la copa que ha rehusado D. Luis: este juego se repite.)
Bebiam... como dice el coro
en la introduccion de Hernani!
Y ahora voy á demostrar
mi inocencia: es cosa fácil.
Yo estaba allí. (Señalando á la izquierda.)

RICARDO. Miente!
PEDRO. (Volviéndose á los otros.) Cómo!
Quién se ha atrevido á lanzarme
un mentis?
RICARDO. Yo!
PEDRO. Ah! Es distinto.
Prosigo justificándome.
Yo estaba allí, y él aquí,
—no quiero omitir detalles—
cuando una mano invisible,
pero á no dudar palpable,
le hirió. Mire usted mi brazo!
Aunque sea el de un jigante,
y por mucho que lo estiren
y por mucho que lo alarguen,
el bofeton que allí dé
es posible que aquí alcance,
á no ser que se lo envie
como un beso por el aire?
RICARDO. No veis?... Se mofa...
PEDRO. Yo! Ca!
Mofarme... Qué disparate!
Repito que yo no fuí ..
Mire usted bien mi semblante! (Á D. Luis.)
Tengo yo cara de dar
una bofetada á nadie?
LUIS. No en verdad.
PEDRO. Gracias, amigo! (Le llena la copa.)
Tiene usted un alma grande.
Bebiam!... bebiam!...
(El mismo juego de antes.)
RICARDO. Yo aseguro
que este traidor, amparándose
de la oscuridad, me dió
como hubiera hecho un cobarde,
un...
PEDRO. No fuí yo.
LUIS. Señor mio,
eso es inícuo, execrable.
PEDRO. Cómo! usted tambien me acusa?
LUIS. Sí, señor: eso no se hace...
PEDRO. *Tu quoque Brutus*!

LUIS. Qué es eso?
Bruto á mí!
PEDRO. No! Es una frase...
LUIS. Basta! Le ha insultado usted;
y él ha de querer vengarse.
PEDRO. Le juro á usted por san Pedro
y por san Miguel Arcángel
que yo...
RICARDO. Todo eso es mentira.
PEDRO. Pero...
RICARDO. Voy á estrangularle.
(Pugnando por desasirse.)
PEDRO. Caramba! Que ya me amosco.
Usted quiere que haya lance?
RICARDO. Sí, señor.
PEDRO. Bien; pero conste
que yo no he sido...
RICARDO. Usted.
PEDRO. Dale!
RICARDO. Usted ha sido.
PEDRO. Corriente.
(Por Dios que ya va cargándome!...)
Con que le dí un bofeton?
(Señal afirmativa y amenazas de Ricardo.)
Pues bien, como á usted le agrade.
Dos... tres... cincuenta... quinientos
puede usted adjudicarse.
Se figura usted que á mí
me asustan los militares?
Á mí, que no me asustaron
los gritos de los cantantes!
Que porque haya usted vivido
seis meses entre salvajes,
lo que, dicho entre paréntesis,
se le conoce bastante,
he de sufrir con paciencia
que de ese modo me ultraje?
Brr!! *Sangue de la Madonna*!
Ya me tiene usted en jaque.
(Poniéndose en jarras.)
Voy por mis armas.
RICARDO. Le espero.

PEDRO. Jóvenes, no hay que soltarle!
RICARDO. Lo veis? Se mofa de mí.
PEDRO. *Bebiam...* Ya estoy en carácter...
Brr!... *Suoni la tromba e intrepido...*
—Lo dicho: que no se escape!
(Váse por la derecha.)

ESCENA XII.

DICHOS menos D. PEDRO.

RICARDO. Como tres y dos son cinco,
le rajo.
LUIS. Qué disparate!
Solo desprecio merece.
RICARDO. Su sangre, toda su sangre!...

ESCENA XIII.

DICHOS, VICTORIA.

VICT. Perdónele usted!
RICARDO. Señora!
Ha sido la ofensa grave.
VICT. Yo se lo suplico.
RICARDO. Usted
se digna venir á hablarme
despues de aquello? (Aludiendo al beso.)
VICT. Y es mas.
RICARDO. Cómo!
VICT. Vengo á perdonarle.
Mas con una condicion.
RICARDO. Una?
VICT. Pero indispensable.
RICARDO. Sea cual fuere, la acepto.
LUIS. (Á los otros.) Ahora van á hacer las paces;
y mejor las harán solos,
que no si estamos delante.
Adios! (Á Ricardo.)
RICARDO. Os marchais?
LUIS. Sí: luego
volveremos á buscarte. (Vánse por la derecha.)

ESCENA XIV.

RICARDO, VICTORIA.

RICARDO. Que me otorgue usted anhelo
el prometido perdon.
VICT. Bien: con una condicion:
renuncie usted á ese duelo.
RICARDO. Antes al canal me tiro
del que solo quedan heces,
ó soy pasto de los peces
del estanque del Retiro!
VICT. Es un viejo...
RICARDO. Que escarmiente!
VICT. No merece...
RICARDO. Sí á fe mia.
VICT. Quizás con usted tendria
alguna cuenta pendiente...
RICARDO. Diré á usted... Como es un tipo
asi tan... le anticipé
un soberbio puntapié.
VICT. Pues me gusta el anticipo!
RICARDO. Ahí verá usted lo que soy:
un corazon espansivo.
Recuerdo lo que recibo
olvidando lo que doy.
VICT. No me costará trabajo
convencerle á usted; y...
RICARDO. No!
Él me dió en la cara; y yo...
VICT. Ya sé... Usted pica mas bajo.
Mas no ese afan le desvele!
RICARDO. Darme á mí un... Vive el cielo!
Cómo renunciar al duelo
si todavia me duele? (Tentándose la cara.)
VICT. Piénselo usted bien!
RICARDO. Pues qué!
No hay mas que dar?...
VICT. El delito
no es tan grave.
RICARDO. Necesito

vengarme y me vengaré.
Le colgaré de un farol:
le hundiré públicamente
en el pilon de la fuente
que hay en la Puerta del Sol.

VICT. Yo intercedo...
RICARDO. Entonces nada.
VICT. Renuncia usted ya?...
RICARDO. Sí á fe.
VICT. Gracias!
RICARDO. Me contentaré
con pegarle una estocada.
VICT. Don Pedro es mi amigo fiel.
RICARDO. Ya! Le interesa á usted mucho?
VICT. Me voy á casar...
RICARDO. Qué escucho!
VICT. Me voy á casar con él.
RICARDO. Usted casarse!
VICT. Sí tal.
RICARDO. Con don Pedro!
VICT. Sí á fe mia.
RICARDO. Y yo matarle queria
de una estocada!... Hice mal.
VICT. Cede usted ya?
RICARDO. Por san Gil!
Me retracto, me arrepiento.
Una estocada... No! Ciento!
VICT. Qué es lo que dice usted?
RICARDO. Mil!
VICT. Es usted un Neron, un...
RICARDO. Nada! que le descalabro,
le descoyunto; le abro
como si fuera un atum.
VICT. Mediaré...
RICARDO. Sea en buen hora.
VICT. Y usted cejará.
RICARDO. Al revés.
VICT. Es usted aragonés?
RICARDO. De Zaragoza, señora.
De otro esa mano, en la cual
logré yo imprimir un beso!
Nunca! (Dándole otro.)

VICT. Don Ricardo!
RICARDO. (Dándole otro.) Eso
seria hasta inmoral.
VICT. Caballero!
RICARDO. (Tomándole una mano.) Él tal fortuna!
Qué manos tan chiquititas! (Otro beso.)
Tan... Hay mujeres bonitas;
pero como usted ninguna.
VICT. Qué dice usted?
RICARDO. Lo que siento.
Á no ser tan seductora,
le diria á usted: señora,
es usted un esperpento.
Oh! si. (Otro beso.)
VICT. Qué es esto?
RICARDO. Esto es sed,
es pasion, es frenesí!...
VICT. Pero está usted loco?
RICARDO. Sí.
Loco de amor por usted.
VICT. Pruébeme usted que me adora!
RICARDO. Hable usted... Yo no me arredro...
VICT. Respete usted á don Pedro!
RICARDO. Le respetaré, señora.
VICT. Cede al fin?
RICARDO. De mal talante.
Que viva don Pedro.
VICT. Bien!
RICARDO. Otro será el muerto.
VICT. Quién?
RICARDO. El que tiene usted delante.
VICT. Usted matarse? Jamás.
RICARDO. No me he de matar!
VICT. Por qué?
RICARDO. Vaya si me mataré!
VICT. Nunca!
RICARDO. Una vez nada mas.
Usted en mi mal se goza!
que me preparen el nicho!
VICT. Será usted capaz?
RICARDO. Ya he dicho
que he nacido en Zaragoza.

VICT. Qué asi la vida desprecie!
RICARDO. Por usted con placer muero.
VICT. Pues bien, y si yo no quiero?
RICARDO. Eso varia de especie.
Se interesa usted por mí?
Luego usted me ama?
VICT. Yo?...
RICARDO. No me diga usted que no!
Diga usted por Dios que sí!
Inmenso será mi gozo
si usted consiente en ser mia.
VICT. (Es franco, y tiene osadia...
Ya se ve! Como es buen mozo...)
RICARDO. Casémonos; y aunque un ripio
juzgue tal vez lo del beso,
quedará su honor ileso
sicut erat in principio.
Acaso mas de una huella
el matrimonio no tapa?
Es una especie de capa:
embozémonos con ella!
VICT. (Reparado asi el agravio,
nadie dirá que, atrevido,
otro hombre que mi marido
ha impreso en mí torpe labio.)
RICARDO. Hable usted, alma de roca!
Su desden cesa ó no cesa?
VICT. Yo... no soy aragonesa.
RICARDO. Bendita sea tu boca!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, D. PEDRO con diferentes armas.

VICT. Ah!
(Viendo á D. Pedro cargado con tantas armas.)
RICARDO. Qué es esto?
PEDRO. Al campo voy
donde probaros espero
que si vos sois caballero
caballero tambien soy.
RICARDO. Já, já!

VICT. Já, já!
PEDRO. Vamos pronto.
VICT. Un duelo?
PEDRO. Si: un duelo á muerte.
RICARDO. Hombre, viene usted muy fuerte!
VICT. Hombre, no sea usted tonto!
PEDRO. Se retracta?
RICARDO. Voto á brios!
que si tanto me importuna,
en donde antes dió la una
ahora van á dar las dos.
VICT. Ricardo!
PEDRO. Alto! No es justo
recordar... ni necesario...
Conozco bien ese horario;
y no da la hora á mi gusto.
En fin, si es que he de cesar
en mi oficio de maton,
qué demonio! un apreton
y pelillos á la mar! (Alargándole la mano.)
RICARDO. Poco á poco! No consiento...
Y el bofeton que, villano,
me dió usted?
PEDRO. Asi la mano
que dió aquel, me diera ciento.
RICARDO. Cómo! Habrá usted quizá sido
la que?... Gracias! Oh! Ventura!
PEDRO. Pues, hombre, usted se figura
que yo me hubiera atrevido?...
VICT. La mano que le ha injuriado
y es el cuerpo del delito
ahí la tiene usted.
RICARDO. La admito,
la beso y estoy pagado.
PEDRO. Pero eso es un disparate!
(Á Victoria.) Ha puesto usted en olvido?...
VICT. (Ap. á D. Pedro.)
Es que va á ser mi marido.
(Señalando á Ricardo: gesto de sorpresa de Don Pedro.)
Prefiere usted que le mate?
PEDRO. Es ley de la humana grey

la de las compensaciones;
pero á mí, por mil razones
no me comprende esa ley.
(Á Ricardo.) Un bofeton con razon
sufrió usted, pues fué un exceso
lo del beso.—Usted el besó (Á Victoria.)
pagó con un bofeton.
Mi puntapié queda en pié
pues yo nada en cambio dí.
(Adelantándose al público.)
No habrá alguno por ahí
que la revancha me dé?
Ustedes son campechanos;
y comprenderán mi idea,
aplaudiéndome aunque sea
AL SON DE LOS PURITANOS.
(Aire de los puritanos á orquesta sola.)

FIN DE LA ZARZUELA.

Examinada esta zarzuela (perfectamente escrita), no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.

Madrid 24 de Diciembre de 1865.

El Censor de Teatros.

NARCISO S. SERRA.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

LAS DOS MADRES.............	Drama en cinco actos y en verso.
MI SUEGRO Y MI MUJER.......	Comedia en tres actos y en verso.
OLIMPIA....................	Drama en cuatro actos y en prosa.
A PÚBLICO AGRAVIO PÚBLICA VENGANZA...............	Drama en tres actos y en verso.
LOS MARIDOS................	Comedia en tres actos y en verso.
Á UN PÍCARO OTRO MAYOR.....	Comedia en tres actos y en verso.
CRISIS MATRIMONIAL [1]........	Comedia en tres actos y en verso.
EL ALMA EN UN HILO........	Comedia en un acto y en verso.
UN MARIDO COGIDO POR LOS CABELLOS..................	Comedia en un acto y en verso.
SISTEMA HOMEOPÁTICO	Comedia en un acto y en verso.
LA CHISPA ELÉCTRICA........	Comedia en un acto y en verso.
TRECE Á LA MESA............	Comedia en un acto y en prosa.
¡MATE USTED Á MI MARIDO!...	Comedia en un acto y en verso.
LA CAMPANA DE LA ERMITA....	Zarzuela en tres actos y en verso.
DIEZ MINUTOS DE REINADO....	Zarzuela en un acto y en verso.
RETRATO Y ORIGINAL.........	Zarzuela en un acto y en verso.
UN RIVAL DEL OTRO MUNDO....	Zarzuela en un acto y en verso.
ENTRE MI MUJER Y EL PRIMO..	Zarzuela en un acto y en verso.
LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM.	Zarzuela en un acto y en verso.
EL ELIXIR DE AMOR [2]........	Zarzuela en tres actos y en verso.
SI YO FUERA REY [3]..........	Zarzuela en tres actos y en verso.
ZAMPA.................. [4]	Zarzuela en tres actos y en verse.
LOS FALSOS MONEDEROS.... [4]	Zarzuela en tres actos y en verso.
HARRY EL DIABLO......... [4]	Zarzuela en dos actos y en verso.
AL SON DE LOS PURITANOS....	Zarzuela en un acto y en verso.

1 En colaboracion con el Sr. Granés.
2 Id. con el Sr. Frontaura.
3 Id. con el Sr. Pina.
4 Id. con el Sr. Serra.

ı y Maria.
:d en 1818.
idá vista de pájaro
sobre hojuelas.
res de Polonia.
.all ó la Emparedada.

) y Blanco.
ıno se entiende, ó un hombre timido.
›za contra nobleza.
; todo oro lo que reluce.

pia.

ósito de enmienda.
ır á rio revuelto.
›lla y por él.
heridas las de honor, ó el ;agrávio del Cid.
a puerta del jardin.
roso caballero es D. Dinero.
dos veniales.
ıios y catigo, ó la conquista de Ronda.

convìdo al Coronel!...
n mucho abarca.
suerte la mia!
én es el autor?

¿Quièn es el padre?

Rebeca.
Rival y amigo.

Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro (*Patron de Madrid*).
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.

Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

lica y Medoro.
ıs de buena ley.
al mas feo.

eyina la Gitana.
do y Marte.
o y Flora.

senando.
: Mariquita.
Crisanto, ó el Alcalde pro›dor.

ıchiller.
›ctrino.
:sayo de una ópera.
·.esero y la maja.
. ro del hortelano.
.euta y en Marruecos.
on en la ratonera.
ltimo mono.
:dos de carnaval.
elirio (drama lírico.)
ostillon de la Rioja (*Música*)
ıconde de Letorieres.

El mundo á escape.
El capitan español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.
El Colegial.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera (*Música*)
La toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.

Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*

Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á l a Reina.

Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo

›ireccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra............	Robles.
Albacete.........	Perez.
Alcoy...........	Martí.
Algeciras.......	Almenara.
Alicante........	Ibarra.
Almeria.........	Alvarez.
Avila...........	Lopez.
Badajoz.........	Ordoñez.
Barcelona......	Sucesor de Mayol.
Idem............	Cerdá.
Bejar...........	Coron.
Bilbao..........	Astuy.
Burgos..........	Hervias.
Cáceres.........	Valiente.
Cádiz...........	Verdugo Morillas y compañia.
Cartagena......	Muñoz Garcia.
Castellon.......	Perales.
Ceuta..........	Molina.
Ciudad-Real.....	Arellano.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.
Córdoba........	Lozano.
Coruña.........	Lago.
Cuenca.........	Mariana.
Ecija...........	Giuli.
Ferrol..........	Taxonera.
Figueras.......	Bosch.
Gerona.........	Dorca.
Gijon..........	Crespo y Cruz.
Granada........	Zamora.
Guadalajara.....	Oñana.
Habana.........	Charlain y Fernz.
Haro...........	Quintana.
Huelva.........	Osorno.
Huesca.........	Guillen.
I. de Puerto-Rico.	José Mestre.
Jaen...........	Idalgo.
Jerez...........	Alvarez.
Leon...........	Viuda de Miñon.
Lérida.........	Sol.
Logroño........	Verdejo.
Lorca..........	Gomez.
Lucena.........	Cabeza.
Lugo...........	Viuda de Pujol.
Mahon..........	Vinent.
Málaga.........	Taboadela.
Idem...........	Moya.
Mataró.........	Clavel.
Murcia.........	Hered. de Andrion
Orense.........	Robles.
Orihuela........	Berruezo.
Osuna..........	Montero.
Oviedo.........	Martinez.
Palencia........	Gutierrez é hijos.
Palma..........	Gelabert.
Pamplona.......	Barrena.
Pontevedra......	Verea y Vila.
Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Reus...........	Prius.
Ronda..........	Gutierrez.
Salamanca......	Huebra.
San Fernando...	Martinez.
Sanlúcar........	Esper.
Sta. C. de Tenerife	Power.
Santander......	Hernandez.
Santiago........	Escribano.
San Sebastian...	Garralda.
Segorbe........	Mengol.
Segovia.........	Salcedo.
Sevilla.........	Alvarez y comp.
Soria...........	Rioja.
Talavera........	Castro.
Tarragona......	Font.
Teruel.........	Baquedano.
Toledo.........	Hernandez.
Toro...........	Tejedor.
Valencia........	Mariana y Sanz.
Valladolid......	H. de Rodriguez.
Vigo...........	Fernandez Dios.
Villan.ª y Geltrú.	Creus.
Vitoria.........	Illana.
Ubeda.........	Bengoa.
Zamora.........	Fuertes.
Zaragoza........	Lac.